

EL AGRO COSTARRICENSE EN PERSPECTIVA HISTORICA: UN BALANCE

Presentación

Como parte de su interés hacia el campo de la historiografía, la Escuela de Historia de la Universidad Nacional se abocó a la tarea de preparar durante 1988 un balance de los estudios históricos sobre el agro en Costa Rica, desde el período colonial hasta el presente. El momento era oportuno, por cuanto concluía una etapa de pesquisas individuales sobre aspectos específicos de la historia rural costarricense, al iniciarse -tras amplia reflexión- el desarrollo de un programa colectivo de investigación sobre esta temática, asociada de manera cada vez más estrecha a la extensión y la docencia. La tarea de evaluar los estudios agrarios en Costa Rica, hoy, resulta esencial por cuanto la llamada cuestión agraria es un factor básico en la actual coyuntura crítica, que tiende a introducir transformaciones sustanciales en la actividad productiva, la interacción social, las relaciones de poder y la vida cotidiana de los costarricenses. El tipo de sociedad en que viviremos los ciudadanos de las primeras décadas del siglo XXI dependerá, en buena medida, de cómo sean resueltos los problemas que enfrenta actualmente esta sociedad que, pese a la urbanización, sigue siendo sustancialmente agraria. Los dilemas del presente, en lo que se refiere al desarrollo rural como a otros aspectos de la vida social, difícilmente podrán comprenderse a cabalidad si no se ubican en perspectiva histórica. De ahí la importancia de realizar una evaluación de lo que sabemos actualmente y lo que es preciso preguntarnos acerca de nuestra historia agraria.

El balance historiográfico aquí ofrecido constituye una apretada síntesis evaluativa, de utilidad para quien tenga interés en introdu-

cirse a este campo o reflexionar sobre él, pero con una doble limitación que conviene esclarecer de entrada: En cuanto síntesis, dada la abundancia de estudios sobre el período y el espacio estrictamente limitado, no pretende ser exhaustiva sino que menciona únicamente ciertos aportes por su pertinencia o representatividad. En cuanto evaluación, enfoca las tendencias, los principales debates y las contribuciones de conjunto al conocimiento de los temas seleccionados, más que las obras individuales. También señala algunas debilidades, vacíos y campos de investigación que recién comienzan a explorarse, a manera de invitación a participar en este esfuerzo colectivo por comprender mejor nuestro presente a partir del pasado.

El balance fue encargado a tres investigadores que han trabajado durante varios años sobre distintos períodos de la historia agraria costarricense: el Lic. José Antonio Salas y el Dr. Mario Samper, profesores de la Escuela de Historia, y el M. Sc. Jorge Mora, sociólogo especialista en asuntos rurales. Los textos siguientes son el resultado de su reflexión individual y colectiva sobre los temas centrales de los estudios sobre el agro en Costa Rica para tres grandes períodos: el colonial y de transición, que se prolonga hasta la década de 1830; el llamado “siglo del café”; y las décadas posteriores a 1950.

A lo largo de esta historia, es posible identificar algunos procesos decisivos para la conformación y transformación de la sociedad rural costarricense. Podemos citar, a manera de ejemplo, la ocupación de tierras nuevas por migrantes que enfrentaron condiciones ambientales, socioeconómicas y sociopolíticas muy diversas bajo el imperio español, durante el siglo diecinueve o principios del veinte, y en décadas recientes. La colonización agrícola y la producción familiar campesina han tenido un peso significativo durante la mayor parte de la historia colonial y republicana de Costa Rica, pero su significado concreto ha variado para distintas regiones, períodos y contextos sociales.

En el pasado, la población rural costarricense se insertó activamente en el desarrollo agroexportador, al punto de imprimirle un sello particular, y sectores del campesinado se constituyeron en fuerzas sociales organizadas con un peso específico en la vida sociopolítica del país. Hoy, cuando la frontera agrícola está prácticamente agotada y la presión sobre la tierra tiende a crecer en forma acelerada, la producción campesina enfrenta obstáculos cada vez mayores, bajo el modelo económico que tiende a imponerse al calor de la crisis.

Durante los últimos años, como en otros momentos históricos en que se han evidenciado contradicciones básicas, se ha hecho urgente

enfrentar los problemas fundamentales de la organización técnica y social de la producción agropecuaria, asociada también a relaciones de poder, procesos culturales y, de manera cada vez más acentuada, alternativas ecológicas vitales para nuestro bienestar colectivo. Si entendemos mejor la historia, lejana o reciente, de nuestro mundo rural, podremos -como sociedad- encarar de manera más apropiada las disyuntivas presentes y futuras. La manera en que lo hagamos, la creatividad que demos, la pertinencia histórica y el sentido social de nuestras opciones, determinarán en gran parte si esta tierra seguirá siendo fértil en esperanzas, a pesar de las dificultades, o si ha de seguir el violento derrotero de sociedades vecinas.